

todos los agricultores y ganaderos del país, á que nos indiquen cuál es su respectiva dirección postal, para enviárselos puntualmente.

Es seguro que al principio aparecerán algunas deficiencias, tanto en la parte material, como en la literaria; pero confiamos en que hemos de poder corregirlas muy pronto.

Pretendemos, pues, hacer ver que la prensa agrícola en México, debe revestir mucha mayor importancia que la que tiene y, nada más desde este punto de vista, nuestros esfuerzos y tentativas merecerán ser coronados por el éxito; sin que, al decir ésto, nos hagamos acreedores á la tacha de inmodestos.

* * *

En el *Prospecto* que se distribuyó para anunciar la salida de este primer número de EL AGRICULTOR MODERNO, quedó indicado cuál ha de ser y será el carácter de nuestra publicación: EXCLUSIVAMENTE CIENTIFICO, INDUSTRIAL Y RECREATIVO.

Casi inútil nos parece decir que la *política* no entrará ni por asomo en nuestro programa.

En cambio, sí podemos ofrecer que no omitiremos, siempre que lo creamos oportuno, el estudio y el análisis de los problemas económicos de actualidad relacionados con la marcha progresista de nuestra agricultura.

* * *

Dedicaremos una SECCIÓN bien atendida á la MECÁNICA AGRICOLA.

La transformación de las labores del campo débese, sin duda, á la aplicación de la Mecánica.

Las máquinas y los instrumentos no son enemigos del bracero, sino sus auxiliares más vigorosos.

El trabajo de las máquinas es mucho más rápido, más exacto, más productivo que el de los peones más activos.

Cada día se va haciendo más indispensable en México introducir en las haciendas de cultivo, no solamente el uso de las máquinas, sino también la costumbre de que los Administradores y Mayordomos suministren á sus subordinados los medios de que adquierán cuando menos nociones rudimentarias de mecánica agrícola, á fin de que cada peon, obrero ú operario se familiarice con el empleo y servicios de los instrumentos, se enseñe á conservarlos en buen estado y aprenda á sacar de ellos el mayor provecho posible.

Una especialidad de EL AGRICULTOR MODERNO, serán sus Secciones de Anuncios.

Proponémosnos exponer en algunas de estas páginas el *anuncio moderno*, que se distingue por su *verdad y sinceridad*.

Creemos que el anuncio no debe ser engañoso, porque comprometería la reputación del periódico en que se publique.

Por último: deseamos hacer constar que con gusto daremos cabida en estas columnas á las descripciones,

relatos, fotografías, etc., de haciendas, granjas, quintas, huertas, establos y ranchos cuyos propietarios ó administradores, se sirvan enviarnos dichas descripciones, relatos y fotografías.

Concluimos por suplicar á nuestros lectores tengan á bien denunciarnos las deficiencias de que adolezca nuestra publicación, para procurar corregirlas, pues nos proponemos conquistar para este periódico el mayor número de simpatías entre los agricultores mexicanos.

Escuelas Regionales de Agricultura

Es un asunto palpitante en México el establecimiento de Escuelas Regionales de Agricultura.

Por nuestra parte, creemos que nada será más eficaz para el pronto desarrollo de los ricos elementos agrícolas con que cuenta este país, destinado á ser uno de los principales graneros del mundo.

Mientras las naciones europeas se ocupan preferentemente en pulimentar las fórmulas diplomáticas que sostienen el equilibrio de la llamada Paz Universal, el Continente Americano se prepara á surtir de artículos alimenticios á los pueblos del Viejo Mundo, que más se cuidan en prosperar en punto á relaciones internacionales, que en asuntos de prosperidad y economía interiores.

Y México, por su situación geográfica, por sus circunstancias políticas, por otras muchas razones, será una de las naciones americanas que en cuanto á producción de artículos alimenticios, figurará no muy tarde en primera línea.

De aquí la necesidad de fomentar la agricultura é industrias anexas; de aquí la necesidad, bien comprendida, de erigir Escuelas Regionales de Agricultura, ó sea, Institutos en que científica y metódicamente se emprenda el estudio y el aprendizaje de los cultivos especiales de cada región del territorio.

FERTILIDAD DE LAS SEMILLAS

Las semillas no conservan su vitalidad ó fertilidad por un tiempo ilimitado.

Si es verdad que en los sepulcros de los Faraones— en Egipto— se ha descubierto varios granos de trigo que después de varios miles de años de estar sepultados han podido germinar y reproducirse, también es cierto que semejante fenómeno débese á circunstancias de conservación especialísimas.

Por lo general, las semillas viejas pierden mucho de sus cualidades germinativas.

La siguiente tabla indica cuál es el período de edad, durante el que las semillas son verdaderamente útiles;